

Por ÁNGEL
SANTAMARÍA

Perú decidirá este domingo quién será su próxima presidenta o presidente entre los polos opuestos que representan la derecha Keiko Fujimori y el izquierdista Roberto Sánchez.

Los candidatos están en empate técnico. El sondeo realizado por la encuestadora Ipsos y presentado a clientes privados debido a la prohibición en Perú de difundir cifras una semana antes de la votación, muestra que Sánchez tiene una intención de voto de 43.8% y ha adelantado por muy poco a Fujimori, que registra 43.2%.

En la primera vuelta, el 12 de abril, participaron 35 candidatos. Entonces, Keiko obtuvo 17% de los sufragios y, tras semanas de conteo, Sánchez llegó a 12%, al superar por 21 mil 239 votos a Rafael López Aliaga, ultraderechista y exalcalde de Lima.

El analista político peruano Gonzalo Banda afirmó que ambos candidatos se enfrentan a una importante oposición, indicó el medio *The New York Times* tras la primera vuelta. "El país volverá a polarizarse, sin duda", adelantaba.

Jonathan Stonestreet, director asociado sénior del Programa de Democracia del Centro Carter, detalló que "tras las elecciones presidenciales de 2021, decididas por un margen muy estrecho, el bando perdedor alegó fraude, lo que supuso un duro golpe para la confianza pública en los organismos de gestión electoral, hasta entonces reconocidos como un modelo de cómo organizar unas elecciones".

Agregó que "más allá de 2021, la polarización política se ha intensificado y la confianza en muchas instituciones se ha desplomado, incluyendo el Poder Legislativo nacional y los partidos políticos. En 10 años, ha habido ocho presidentes, varios de ellos destituidos mediante juicio político".

Stonestreet agregó que "igualmente es importante el comportamiento de los candidatos. En una contienda reñida, ¿aceptará el perdedor el resultado? —o lo impugnará responsablemente por la vía legal— en lugar de atacar el proceso? Perú ha invertido un esfuerzo considerable en la construcción de un sistema electoral creíble. Esa credibilidad se erosiona rápidamente; para restaurarla se requiere una administración competente y una conducta responsable por parte de todos".

El Instituto Robert Lansing señaló en el informe *Perú en una encrucijada: Las elecciones de 2026 y el futuro de la estabilidad política* que "las elecciones de 2026 se desarrollan en un entorno político fragmentado donde ningún candidato goza de amplia legitimidad nacional. En cambio, la contienda se ha convertido en una segunda vuelta polarizada entre dos figuras sumamente divisivas: Keiko Fujimori, de derecha, y Roberto Sánchez, de izquierda".

PERÚ VA AL BALOTAJE CON POLOS OPUESTOS

El país decidirá entre la derecha Keiko Fujimori, en su cuarto intento de llegar a la presidencia, y el izquierdista Roberto Sánchez, exministro del expresidente Pedro Castillo



Efraín Vilca (izquierda) y su familia reparan una red de pesca en la comunidad de Acora, a orillas del lago Titicaca, región de Puno, Perú.

Agregó que "la elección se ha transformado en un referéndum no sólo sobre la gestión económica y la seguridad, sino también sobre el legado del autoritarismo, el populismo antisistema y la orientación geopolítica de Perú".

Fujimori, en su cuarto intento a la presidencia, propone construir cuatro megacárceles de máxima seguridad con administración temporal de las Fuerzas Armadas, una red de videovigilancia interconectada en las 24 regiones del país y el despliegue de patrulleros inteligentes. Prevé restablecerlos "jueces sin rostro" y promete expulsar a indocumentados y realizar un corredor humanitario para quienes quieran regresar a su país.

Sánchez, por su parte, ha criticado duramente el neoliberalismo y la "sacralización del mercado" y plantea una Asamblea Constituyente para cambiar el modelo económico, con mayor soberanía sobre recursos naturales y revisión de acuerdos comerciales y contratos de inversión.

El candidato, un exministro del expresidente Pedro Castillo, también ha dicho que un eventual gobierno suyo se va "a recuperar la libertad" del exgobernante, en referencia al anuncio que ha hecho de que lo indultará. Castillo está encarcelado por haber intentado dar un golpe de Estado. Sánchez, de 57 años, es un sicólogo con una larga trayectoria política donde ha tra-

Instituto Robert Lansing: las elecciones se desarrollan en entorno fragmentado.

JUAN CARLOS COSNEROS, AFP



JONATHAN STONESTREET
Director asociado sénior
del Programa de Democracia
del Centro Carter

**En una contienda
reñida, ¿aceptará el
perdedor el resultado?
—o lo impugnará
responsablemente por
la vía legal— en lugar
de atacar el proceso?**



INSTITUTO ROBERT LANSING

**Independientemente
del resultado, es
improbable que
las elecciones
generen estabi-
lidad inmediata**

7

**MIL MILLONES
DE DÓLARES**

anuales genera la minería ilegal,
según datos oficiales.

bajado desde el ámbito local hasta
llegar a ser ministro.

El Instituto Robert Lansing indi-
ca en el informe que “Sánchez ha
intentado moderar su imagen
nombrando a economistas prag-
máticos como Pedro Francke para
tranquilizar a los inversores y a los
mercados internacionales. Su re-
tórica combina: temas de justicia
social, desarrollo rural, críticas al
neoliberalismo y control naciona-
lista sobre recursos estratégicos”.

**LA INSEGURIDAD
Y LA MINERÍA LEGAL**

Stonestreet, del Centro Carter, aña-
dió que “si (...) le sumamos el temor
de que dinero ilícito—como el nar-
cotráfico o la minería ilegal— esté
fluyendo hacia la política, muchos
sienten que el sistema está siendo
controlado por intereses externos.
Todo esto creó un ambiente muy
difícil de cara al 12 de abril”.

El analista Iván Arena advirtió a
BNAmericas, plataforma de inteli-
gencia de negocios sobre Latinoa-
merica, que en el país sudamericano
no existen corredores económicos
ilegales que conectan la minería ile-
gal, el narcotráfico, el tráfico de ar-
mas y el lavado de dinero en zonas
como Maraón, Putumayo, Loreto,
Cajamarca, Huánuco y Apurímac.
“Si no vemos esto como un corredor
económico de minería ilegal y eco-
nomía criminal, no vamos a abor-
dar el problema de raíz”, señaló.

Según datos oficiales, la minería
ilegal genera aproximadamente 7
mil millones de dólares anuales,
mucho más que los cerca de mil
200 millones de dólares que gene-
ra anualmente el narco.

Otra preocupación para los pe-
ruanos es la inseguridad. La extor-
sión, por ejemplo, se ha extendido
por todo Perú en los últimos cinco
años. Durante ese periodo, las de-
nuncias por extorsión se quintu-
plicaron, alcanzando los 28 mil
948 casos el año pasado, mientras
que los homicidios se duplicaron,
llegando a 2 mil 226 en 2025, según
datos oficiales.

**LOS ESCENARIOS
CON UN CONGRESO
BICAMERAL**

Los peruanos también votaron para
escoger a 130 diputados y 60 sena-
dores de un Congreso bicameral.

Fuerza Popular obtuvo 22 sena-
dores y 39 diputados, mientras que
el grupo de Sánchez consiguió 14
senadores y 32 diputados.

Mitra Taj, periodista indepen-
diente radicada en Lima, indica en
conversación con Henry Ziemer,
investigador del Programa para las
Américas del Centro de Estudios
Estratégicos e Internacionales
(CSIS) en Washington, que “vere-
mos diferentes escenarios con cada
candidato. Si Keiko Fujimori gana
será la primera vez en un largo tiem-
po, creo que en este siglo, que vere-
mos a una presidenta tan alineada
con la mayoría del Congreso, al me-
nos ideológicamente, por lo que se-
rá muy difícil destituirlo”.

Taj añade que “Sánchez enfren-
taría los mismos retos que Castillo
con un Congreso de derecha”.
Menciona que, no obstante, “Sán-
chez no es Castillo y es más estrate-
ga (...) es más negociador que Cas-
tillo”. “Aunque sus grandes pro-
mesas como aprobar una nueva
Constitución y quizá nacionalizar
algunos de los recursos estratégi-
cos (...) eso será muy difícil que pa-
se en el Congreso”.

“Sánchez tiene menos posibili-
dades de actuación en temas gran-
des que pretenda llevar a cabo por-
que no tiene mayoría y tendrá la
obligación de reclutar un mayor
número de voluntades diversas.
Pero, aunque Keiko Fujimori lo tie-
ne un poco más fácil, las sumas y
restas no le dan garantía de un go-
bierno a su medida”, comentó la
política Paula Távara a *El País*.

Para el Instituto Robert Lansing el
proceso “no es simplemente una
contienda entre derecha e izquier-
da. Es una lucha por la identidad po-
lítica de Perú, el futuro de su demo-
cracia, el papel del Estado en la eco-
nomía y el equilibrio entre orden y
representación. Independiente-
mente del resultado, es improbable
que las elecciones generen estabi-
lidad inmediata. En cambio, podrían
representar otra fase en la prolonga-
da crisis de gobernabilidad de Perú,
una crisis cada vez más marcada no
sólo por las divisiones internas, sino
también por la creciente competen-
cia geopolítica entre Estados Unidos
y China en América Latina”. ● **Con
información de agencias**

Keiko va por la presidencia de Perú en su cuarto intento



Pedro Sánchez y Keiko Fujimori, ¿quién será el próximo mandatario o mandataria de Perú?



Fujimori cerró su campaña electoral en el Estadio Monumental.



Sánchez, en el Campo de Marte.

La abanderada de Fuerza Popular presenta ligera ventaja en las preferencias con 36.64%, mientras que su adversario, Roberto Sánchez, de Juntos por el Perú, cuenta con 33.74% de las intenciones; el voto de los indecisos marcará la diferencia

Elecciones

Mario Camarillo Cortés

mundo@cronica.com.mx

Este domingo más de 27 millones de peruanos definirán en la segunda vuelta de las elecciones quién gobernará el país durante el período 2026-2031, donde los dos candidatos que aspiran a guiar los destinos de los peruanos son Keiko Fujimori, del partido Fuerza Popular, quien va por su cuarto intento para llegar a la presidencia y con ligera ventaja en las preferencias electorales con un 36.64%, y su adversario, Roberto Sánchez, de Juntos por el Perú, con 33.74% de las intenciones del voto.

Los peruanos llegan a esta contienda electoral con una fragmentación extrema tras los resultados de la primera vuelta, en la que participaron 35 candidatos y donde ninguno de los finalistas superó el 18% de los votos, y donde Fujimori y Sánchez sumando entre ambos un 29% de las preferencias de los electores.

Con base en los resultados de la pri-

mera vuelta, de acuerdo con medios peruanos, el 17.57% de votos nulos y el 13.31% de los potenciales votantes indecisos serán los factores determinantes para el resultado final.

La contienda de este domingo definirá entre devolver al fujimorismo al poder o reivindicar un proyecto de izquierda tras el fallido gobierno del ex presidente Pedro Castillo, encarcelado por señalamientos de haber planeado un autogolpe de estado para seguir en el poder tras protestas ciudadanas.

Fujimori y Sánchez cerraron sus campañas el pasado jueves con la apuesta de haber convencido a electores indecisos de que ellos son la mejor propuesta para gobernar, mientras que las encuestas nacionales marcaban un empate técnico entre los dos abanderados, con una mínima ventaja para Keiko Fujimori.

La tónica para ganar votantes en sus últimos días de campaña giró en torno a discursos donde se culpaban mutuamente de ser culpables del “caos” que arrastra por décadas el país, por lo que prometido devolver al Perú la estabilidad, luego de que esta nación andina vio pasar a ocho presidentes en la última década, en una sucesión de destitu-

ciones presidenciales desde el Congreso, por escándalos de corrupción y una creciente criminalidad e inseguridad.

KEIKO

Keiko Fujimori, heredera política del ex presidente Alberto Fujimori, quien gobernó con mano dura el país entre 1990 y el 2000, cerró su campaña en un multitudinario acto en los exteriores del Estadio Monumental donde prometió lograr la “reconciliación nacional” en solo cinco años, pues señaló que solo pretende gobernar durante un mandato, sin buscar la reelección inmediata, que impide la Constitución.

Asimismo, señaló que tiene “permiso” de sus hijas para gobernar por solo los cinco años de un mandato, sin buscar una eventual reelección inmediata no contemplada en la norma como buscó su padre, que gobernó por una década antes de dimitir por fax desde Japón, para más tarde ser condenado a prisión por corrupción y violaciones de derechos humanos.

“Esta elección nos va a permitir elegir el rumbo: si es que queremos avanzar en unidad o retroceder y quedarnos atrapados en el odio, el insulto y la venganza. Nosotros representamos progreso, ellos representan retroceso. Nosotros representamos reconciliación, ellos lo que buscan es dividir a todos los peruanos”, señaló la abanderada del fujimorismo.

Keiko llega a esta segunda vuelta por cuarta vez en busca de la Presidencia, luego de haber perdido en las tres ocasiones anteriores en segunda vuelta ante Ollanta

Humala en el 2011, frente a Pedro Pablo Kuczynski en 2016 y ante Pedro Castillo en el 2021.

SÁNCHEZ

Por su parte, Roberto Sánchez cerró su campaña con un mitin en el Campo de Marte, donde llamó a los peruanos a la unidad para restablecer la democracia y el equilibrio de poderes en Perú, al considerar que se ha roto en los últimos años con la actuación del fujimorismo y sus aliados políticos en el Congreso.

“Abajo el fujimorismo, abajo la corrupción, porque vamos a derrotarlo, podemos ser pobres pero no somos corruptos”, pregonó el ex ministro de Pedro Castillo, que prometió como primera medida, de ganar la presidencia, derogar las denominadas “leyes procrimen” que promovió el fujimorismo junto a sus socios en Legislativo.

Reivindicó también la figura del ex presidente Castillo, al que prometió indultar de la condena de 11 años y 5 meses de cárcel por el fallido intento de golpe de Estado de finales de 2022, donde ordenó cerrar el opositor Congreso para evitar que por tercera vez tratase de destituirlo en apenas año y medio.

PROPUESTAS

Las propuestas de los candidatos presentan modelos opuestos, especialmente en materia económica y de seguridad.

Fujimori apuesta por mantener el modelo vigente, centrando su agenda en la estabilidad macroeconómica, el respaldo a la inversión privada y la minería formal. Entre sus medidas destacan el fortalecimiento de un shock desregulatorio para reducir en un 40% el tiempo de trámites, la implementación de Zonas Económicas Especiales y programas de salud nutricional. También propone modernizar el comercio exterior con inteligencia artificial y facilitar liquidez a las Pymes con un programa nacional de factoring. En seguridad, su propuesta se enfoca en recuperar el orden mediante una política de “mano dura”, control de fronteras y deportación de extranjeros con antecedentes criminales.

En tanto, Roberto Sánchez apuesta por una transformación estructural bajo una “nueva arquitectura constitucional” mediante una Asamblea Constituyente. Su plan económico busca superar el modelo extractivista a través de la industrialización y el fortalecimiento de la agricultura familiar, aunque su programa de consenso incluye ahora el compromiso de preservar la autonomía del Banco Central de Reserva (BCR).

En materia social, su estrategia propone aumentos progresivos del salario mínimo y reformas en el sector cultura para garantizar condiciones laborales dignas para los artistas. Su enfoque de seguridad difiere del de su oponente al proponer reformas internas en la Policía Nacional y un sistema de seguridad basado en la participación comunitaria.

Medios locales refieren que para la contienda electoral de este domingo muchos peruanos aún están indecisos, mientras que otros aseguran que optarán por quien consideran “el mal menor” y algunos han llamado a viciar el voto.